

## RICOS , POBRES Y CRISTIANOS y 2

### CONSIDERACIONES

La riqueza en sí misma no es ni buena ni mala. Lo malo o lo buena es la forma de hacerla y cómo se emplee. Si bien es cierto que puede alejarnos de Dios, no es menos cierto que la miseria nos aleja en no menor medida.

¿A quién se dirigirían los pobres, los necesitados, la Iglesia si no hubiese ricos? Si los ricos son tan malos ¿Por qué vamos continuamente tras ellos pidiéndoles parte de su riqueza para hacer obras de caridad?

Mi opinión particular es que toda persona con salud, bien formada, con cultura tiene la obligación -Yo diría que baja pecado mortal - de "ser rico" , entendiéndolo por tal la consecución de los bienes necesarios para mantenerse él y su familia con dignidad en el nivel social en que se encuentre. Y esto, no sólo para no ser gravoso al resto de la sociedad, sino también para poder ayudar a su prójimo..

Si no hay "ricos" ¿Cómo podremos construir templos? ¿Cómo poseer medios de difusión propios de la Iglesia para poder evangelizar de acuerdo con los tiempos en que vivimos? ¿Cómo editar libros? ¿cómo ayudar a los misioneros, a Caritas, a tantas y tantas instituciones religiosas tan necesitadas de ayuda material? Pocas limosnas pueden compararse a la creación de un puesto de trabajo. Las crisis económicas son siempre motivadas por las crisis morales. Sin Dios no hay riquezas ni libertad para crearla

A la hora de considerar la pobreza la Iglesia incide en aquellas formas de pecado modernas que antes no se consideraban: no votar, no crear(pudiendo) puestos de trabajo; no pagar los impuestos lícitos, conducir peligrosamente, no formar parte de grupos de trabajo religiosos, no aportar nuestro granito de arena en las asociaciones de padres de alumnos, sindicales, etc. no hacer nuestro trabajo con la mayor perfección que sepamos y podamos, inhibirse de la política municipal o nacional, y otros por el estilo.

En general, diríamos que la Iglesia debe preocuparse por igual de todos los hijos de Dios, especialmente de los más necesitados, pero ¡cuidado!, los más necesitados no son sólo - como ya hemos dicho antes - los que tienen menos capacidad económica. Un solitario rico puede ser más desgraciado que un pobre. Un enfermo incurable ( drogadictos, alcohólicos, etc.) es más desgraciado que un pobre sano. Un anciano puede ansiar más un rato de compañía que un millón de euro, etc.

Al final tenemos que considerar la existencia de los pobres y la miseria entre los humanos como un misterio bíblico más . Nuestra capacidad de entendimiento es muy limitada. Tenemos muy claras las enseñanzas de Cristo al respecto, e igualmente observamos a nuestro alrededor los efectos de la pobreza que somos incapaces de comprender, por más razones que se nos den. Toda religión es un puro misterio, pero no lo es menos la vida material en el mundo. ¿ Alguien sabe qué es la materia o la electricidad?

No podemos olvidar que " a pesar de los pesares" ante una calamidad mundial cualquiera los primeros que aparecen para ayudar son los misioneros y monjitas católicos y los últimos que se van. Si no permanecen fijos en el terreno.

No olvidemos que las muchas limosnas, subvenciones y ayudas, está ya demostrado, conducen a los Estados modernos a la pobreza y a la vagancia de sus funcionarios y ciudadanos

Las riquezas son buenas cuando se emplean en crear empresas, puestos de trabajo, cuando se paga lo justo a los empleados, cuando se emplea en servicio de la Iglesia y de los más pobres.

Las riquezas son malas cuando se han adquirido a través de robos y estafas, cuando se emplean en degradar y matar a los hombres, como sucede con las drogas o armas; son malas cuando se mantienen improductivas o cuando se eliminan puestos de trabajo mediante operaciones financieras sin más objeto que amontonar dinero, cuando se compran votos y voluntades,....

Las riquezas en sí mismas no son ni buenas ni malas, los buenos o malos son los hombres que las obtienen y gastan de acuerdo o en contra de las enseñanzas evangélicas. Lo bueno o lo malo estriba en que las riquezas nos aproximen o nos separen de Cristo.

Mérida (España), 15 de mayo de 2010

Alejo Fernández Pérez

[Alejo1926@gmail.com](mailto:Alejo1926@gmail.com)

<http://www.autorescatolicos.org/alejofernandezperez.htm>